

02 diciembre 2009, “Y dejándolo todo, le siguieron”

Desde el 29 de septiembre las cuatro postulantes de las distintas provincias de España vivimos en Madrid una nueva experiencia formativa en nuestra etapa del postulantado. La comunidad “Virgen de la Esperanza”, de la provincia de Santa Luisa, nos acoge y acompaña en este camino.

Iniciamos esta etapa con la celebración de la Eucaristía, presidida por el P. Antonio Molina, director de dicha provincia. Compartimos este momento con Sor M^a Cruz Gutiérrez, Visitadora, las hermanas de la comunidad y las formadoras que nos han acompañado a lo largo de nuestro itinerario. “Y dejándolo todo, le siguieron” es la frase que nos recibió en la capilla, muy bien ambientada con una barca, un remo y unas redes que simbolizaban la llamada a San Pedro y San Andrés y su decidida respuesta.

Poco a poco vamos cogiendo el ritmo de nuestro nuevo caminar, compartiendo las clases, servicio, liturgia, tiempo comunitario y tiempo libre. En nuestro día a día se compagina la formación más teórica con la reflexión, la oración, el servicio y la convivencia, con tiempo para la risa y el buen humor. Para ello contamos con la ayuda, el ejemplo y el acompañamiento de las hermanas de la comunidad “Virgen de la Esperanza” y de los distintos servicios en los que participamos.

Con la mirada puesta en el futuro, vamos andando juntas con la confianza de que éste es el camino que el Señor ha soñado para nosotras. Nos vamos dando cuenta de que aún nos quedan muchas cosas de las que desprendernos para agarrarnos fuertemente a Dios y seguirle.

Como María queremos que nuestro “sí” sea fiel y generoso, y para ello contamos con la fuerza de la oración de todas las hermanas, a las que agradecemos su recuerdo permanente hacia nosotras.

Unidas en la oración,

Belén, Cati, Marga y Núria

